MARTIN RODRIGO Y ALHARILLA

JORDI XICOLA I AÑÓ

HOMENAJE A UN LUCHADOR

CC.OO.
COMISSIONS OBRERES VALLÈS OCCIDENTAL

Col.labora:
Ajuntament de Sabadell

A MODO DE EPILOGO

Y no sólo de la Residencia Albada. La vida de Xicola ha estado tan llena de experiencias que se necesitarían cien monografías como la presente para poder recoger todos sus recuerdos. En consecuencia, esta pequeña aportación no ha pretendido recoger más que una pequeña parte de sus vivencias, de sus recuerdos. Sería del todo imposible plasmar en unas páginas la vida de un hombre que ha sido y es, eu sí mismo historia.

Mi papel no ha sido propiamente el de un historiador, sino más bien el de un notario. Un notario que ha pretendido ir recogiendo pacientemente a través de varias conversaciones con Jordi Xicola lo más significativo de su vida militante. Sus recuerdos, sus vivencias, sus experiencias, ...

Pero no sólo he recogido recuerdos. También, y quizás ésto haya sido lo más gratificante, he podido aprender del ejemplo sereno de un hombre que no ha dejado de luchar contra todo tipo de opresión y explotación. De un hombre, que a pesar de su edad conserva todavía esa esperanza juvenil de poder construir un mundo más justo, más digno y más humano. De un hombre, en fin, cuya vitalidad y compromiso deberían servir de ejemplo en unos tiempos en los que tiende a predominar el egoísmo y la insolidaridad.

Si las páginas anteriores han servido para acercar la trayectoria de Xicola, y sn enseñanza, a gente de generaciones más jóvenes, puedo darme por satisfecho.

MARTIN RODRIGO Y ALHARILLA
Sabadell, Junio de 1993

JORDI XICOLA, UNA VIDA AL SERVICIO DE UNA CAUSA.

El día 8 de julio de 1993 en CC.OO. celebraremos un homenaje a Jordi Xicola, activo militante de CC.OO en el Sindicato de Pensionistas y Jubilados de Sabadell y Comarca.

A la edad de 77 años una enfermedad le inmovilizó y le imposibilitó continuar lo que para él era uno de sus principales estímulos, seguir en la brecha, luchando en la izquierda y en CC.OO., contra la injnsticia de esta sociedad, que él vive directamente desde el Sindicato de Pensionistas y Jubilados.

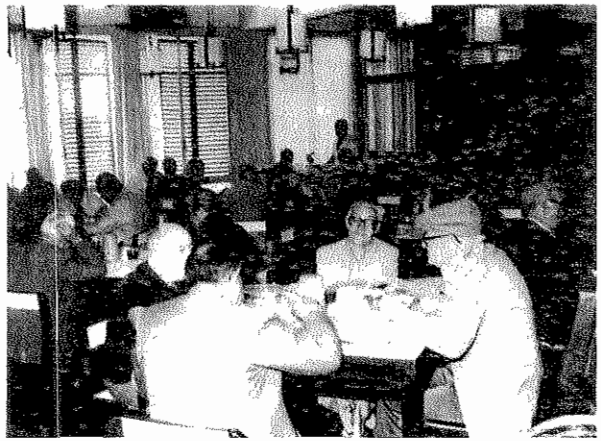
Xicola es de aquellos que no perdía el tiempo; aunque no aparecía en actos públicos, su trabajo era constante, de ello todo el activo del Sindicato lo sabe. Hombre conocido no sólo por su dedicación sino también por su talante dialogante, Xicola ha sido y es un compañero fiel. En los momentos difíciles del Sindicato, él siempre buscaba lo positivo, lo que unía, y sufría cuando veía enfrentamientos entre los que luchaban por la misma causa.

Por ello Xicola es plenamente querido por todos. No solo por lo que dió en otros tiempos -porque el que dió mucho y ahora vive de rentas, pierde la autoridad y su prestigio- sino también por lo que nos ha dado en los últimos años y meses. Incluso estando en silla de ruedas pidió que al menos dos mañanas a la semana se le llevara al Sindicato a seguir trabajando; y así lo hizo hasta que físicamente le fue posible.

De ahí que el acto homenaje a Xicola sea un homenaje a un luchador. El esfuerzo de Martín Rodrigo, joven historiador y afiliado a CC.OO., es de elogiar, puesto que recoge los momentos de lucha de Xicola enmarcando su vida en la historia de Catalunya y de España. Por éllo este homenaje al combatiente Xicola es también un recordatorio: sabiendo de donde procedemos tendremos claro lo que queremos. Sabiendo de donde procedemos, sabremos que seguimos siendo los mismos, aunque llevemos zapatos en vez de alpargatas.

El ejemplo de Xicola y su enseñanza no pueden quedar en el vacío. La presente biografía pretende dar a conocer a los más jóvenes, trabajadores y trabajadoras, la labor de Xicola para que otros sigamos su ejemplo.

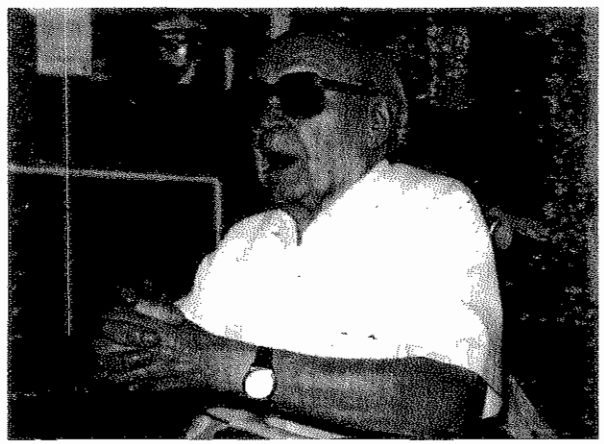
JUAN GUIL
SECRETARIO GENERAL CC.OO.



La transformación de la Residencia Albada en una institución pública, transparente, y que ofrece un servicio de calidad no hubiese sido posible sin el trabajo de Jordi Xicola. *(Fotografía interior de la Residèn-cia Albada, l'any 1984, d'Antoni Carbonell. Arxiu d'Imatge i So. de l'Arxiu Històric de Sabadell)*

Pero quizás la más destacada de las labores realizadas por Xicola en estos últimos años haya sido su labor en la Residencia Albada: *"Abans del 1979 hi havia a la Residencia Albada una junta plenament falangista. Pero després, amb l'arribada dels Ajuntaments democràtics, vem fer un esforç important de democratització de la institució, tant des de l'Ajuntament, com des de les entitats ciutadanes. Primer, vem renovar radicalment tota la junta de la Residència Albada. Aviat vaig entrar a formar part de la Junta Directiva. Tots plegats vem intentar millorar la Residència i donar un servei públic d'atenció a la gent gran de qualitat. Recordo especialment la campanya de solidaritat popular endegada quan vem traslladar els avis a l'hospital nou per reforçar l'antic edifici. Va ser molt maco.*

... només de la Residència Albada tinc tantes coses per contar que hi ha prou material com per fer un llibre" .



Jordi Xicola i Añó
(Fotografía de Joan Balart Cerdán)

La Huelga General de Sabadell sirvió, entre otras cosas, para mostrar la fortaleza del movimiento de las Comisiones Obreras, y su capacidad para dirigir una movilización de tal envergadura. La protesta masiva surge de las fábricas; y así, la clase obrera, deviene el motor principal. Pero también los comerciantes se suman al proceso, participan "desde dentro" y no a remolque de nadie. La huelga no obedece a las demandas de un sector concreto; no son demandas laborales que afecten a una empresa o ramo en exclusiva: si el conflicto se generaliza es porque obedece a demandas de caracter político que motivan a buena parte de los ciudadanos de Sabadell.

En ese mismo año de 1976 se va fraguando la transformación de las Comisiones Obreras de un movimiento a un sindicato: primero, con el reparto de los bonos -una especie de pre-carnet- y después, con la consolidación de una estructura propia: carnets, locales, sindicatos de ramo, uniones locales, ... Xicola tendrá el carné de CCOO desde el primer momento.

A partir de su actividad sindical, Jordi partioipará en la primera huelga de gasolineras del Estado Español, convocada en 1979. En aquel entonces, Xicola era delegado comarcal de las estaciones de servicio por CCOO. La huelga fue un éxito en atención a los resultados: los patronos cedieron en todas las demandas laborales de los trabajadores.

En 1981 Jordi se jubila, y se incorporará a la Secretaría de Jubilados y Pensionsitas de CCOO. Si bien, en un primer momento lo hará tan sólo como cotizante, a partir de 1985 pasará a dedicarse de más activamente. A partir de la primera reunión en que participa, es elegido para encargarse de la Secretaría comarcal de Organización del Vallés Occidental, del sindicato de Jubilados y Pensionistas. Y pronto pasará a formar parte del Comité Nacional de Jubilados y Pensionistas, en calidad de Secretario de Acción Sindical de Catalunya. "*Aquesta feina m'obligava a voltar per tot Catalunya*". Jordi mantendrá esta responsabilidad hasta que la salud se lo impida. "*Jo sabia que el meu lloc el podia ocupar unaltre company més apte, i em vaig estimar deixar el pas lliure*".

"*Les nostres tasques eren diverses: intentàvem consciencíar els treballadors, en actiu o jubilats, de la necessitat d'afiliar-se a CCOO per defensar els seus interesos. I intentàvem defensar el poder adquisitiu de les pensions. Primer, ve la lluita per aconseguir el plat per omplir l'estomac. Després, ve unaltre nivell de lluita i unaltre nivell de consciència*". También, la Secretaria de Jubilados y Pensionistas participó en la Huelga General del 14 de diciembre de 1988: "*La unitat sindical aconseguida entre CCOO i UGT en la vaga general de 1988 em va donar molta alegria. Nosaltres, vam treballar com vam poder. Donat que la vaga es va convocar contra el Pla d'Ocupació Juvenil, vam intentar treballar amb els joves perque la vaga fos un éxit*".

PREGUNTES D'UN TREBALLADOR QUE LLEGEIX

Qui va construir la Tebes de les Set Portes?
En els llibres hi ha els noms dels reis.
Varen ésser els reis els que arrosegaren els blocs de pedra?
I la tantes vegades destruïda Babilònia.
Qui la va reconstruïr altres tantes vegades? En quines cases de la Lima de carrers daurats vivien els obrers que la varen fer?
On varen anar a la nit, quan la muralla de Xina va estar llesta, els paletes? La poderosa Roma
està plena d'arcs de triomf. Qui els va aixecar? Sobre qui varen triomfar els Césars?
Bizanzi, tantes vegades cantada, tenia només palaus per als seus habitants? Fins i tot a la legendària Atlàntida, la nit en què la mar se'ls empassava, els que s'ofegaven cridaven els seus esclaus.

El jove Alexandre va conquerir l'India.
Ell tot sol?
César va vèncer els gals.
No es va emportar ni tan sols un cuiner?
Felip d'Espanya va plorar quan la seva flota es va enfonsar.
No va plorar ningú més?

Frederic II va guanyar la Guerra dels Set Anys?
Qui va vèncer, a més d'ell?

A cada pàgina una victòria
Qui cuinava els banquets de la victòria?
Cada deu anys un gran home.
Qui li pagava les despeses?

Tantes històries.
Tantes preguntes.

BERTOLT BRECHT

En el Partido Jordi asumirá diversas responsabilidades, pero siempre en el seno de su organizaoión de base. Finalmente en 1979 pasará a ser responsable político de la agrupación de los Merinales. "*Quan jo era Secretari Polític de Merinals, hi militavem 114 companys*". Desde esa responsabilidad, Xicola vivirá la ruptura del PSUC en dos organizaciones: el PSUC i el PCC.

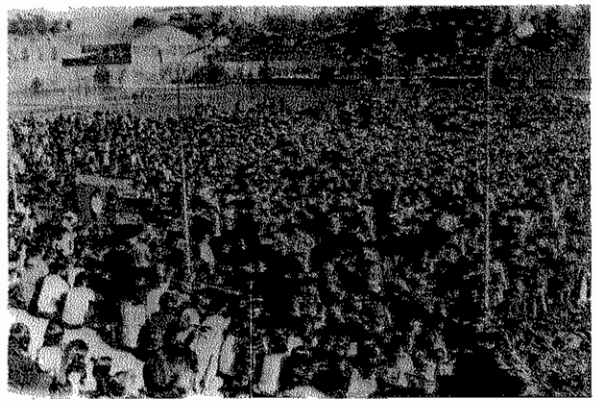
"*Jo sempre he estat marxista-leninista. Per això, determinades propostes del PSUC a finals dels anys 1970 no em van agradar gens. Vaig assistir durant tres anys a l'escola del Partit. Dos anys a Sentmenat, i el tercer a Les Preses, prop d'Olot. I els continguts dels cursos van fer que em sentís molt desmotivat, amb ganes de deixar un Partit que ja no considerava meu. Finalment, el 5è Congrés va ser el punt culminant. Les idees que volia aplicar la direcció sorgida del Congrés no eren correctes. Entre ells i jo hi havia una concepció molt diferent de la política i la militància. Va ser després d'una conversa amb Paco Trives i Celestino Sánchez que vaig optar per treballar amb els companys del PSUC-Vè Congrès, incorporant-me al que després seria el Partit dels Comunistes de Catalunya, un partit veritablement revolucionari, hereu de la millor tradició del PSUC.*

Jo no he deixat el PSUC, el PSUC em va deixar a mí, que és molt diferent!". Efectivamente, a partir de 1981 Xicola se incorporará al PSUC-Vè Congrés, después PCC, partido en el que militará hasta hoy día.

LAS COMISIONES OBRERAS

En el mismo momento que se reincorpora a la disciplina activa del PSUC, Jordi empieza a colaborar con el movimiento de las Comisiones Obreras. Y la primera movilización en que participa es en la Huelga General de Sabadell, de febrero de 1976.

La Huelga General de Sabadell puede entenderse como una movilización que surge fruto de la confluencia de cuatro realidades diferentes: el malestar por el deterioro de la enseñanza, la tradición reivindicativa del movimiento vecinal, el desarrollo de la negociación colectiva (en unos momentos de aumento importante del coste de la vida) y la exigencia de cambios políticos en el Ayuntamiento franquista.



La Huelga General de febrero de 1976 demostró la capacidad de las organizaciones obreras por movilizar a los trabajadores en pro de una ruptura democrática. (Concentració a les pistes d'atletisme el 25 de febrer de 1976. *Fotografía de Pere Farran Arxiu d'Imatge i So, de l'Arxiu Històric de Sabadell).*

d'urbanisme, de l'aigua, dels autobusos, ... Amb el tema de la Gran Via vem fer una bona tasca, sobretot el company Benjamín García". La Federación de Asociaciones de Vecinos fue también una plataforma para que se conociese públicamente la manera de trabajar de algunos dirigentes comunistas: "*Mercès al seu treball a la FAV, en Molas i èn Morales es van incorporar a la candidatura del PSUC a les primeres eleccions municipals; i el poble de Sabadell els va triar com a regidors*".

Sus vecinos no han olvidado su trabajo por el barrio, y apenas hace dos años y medio, la Asociación de Vecinos decidió organizar un acto de homenaje. Homenaje en el que le entregaron una placa donde se puede leer:

A. V. CAN FEU A JORDI XICOLA I AÑO
EN RECONEIXEMENT DE LA SEVA TASCA EN PRO DE L'ASSOCIACIO
SABADELL, 11-10-1990

EL PARTIDO

Los últimos años del franquismo expresaban ya la descomposición del régimen, y la fuerza de la protesta popular. Xicola empieza a recibir puntualmente el Treball y el Mundo Obrero, y comienza a tomar contacto con la organización. Veteranos militantes del PSUC le visitan y lo ponen al corriente de las propuestas del partido. Sin embargo, no será hasta 1975 que Xicola reingresará en el Partit Socialista Unificat. Desde entonces, se sentirá participe activo en la lucha por la ruptura. Y lo hará desde diversos frentes.

En 1976 ayuda a fundar la Amical des Anciens Guerrilleros Espagnols en France (F.F.I), entidad de la cual es en la actualidad vocal de la Junta Directiva. Y ese mismo año entra a formar parte de la Junta de l'Associació d'Ex-presos polítics de Catalunya. "*En aquells anys treballava al Partit, a l'Associació de Veïns, a la Federació, a l'Associació d'Ex-presos polítics, a l'Amicale de Guerrilleros, ... feia de tot, jo! No podia parar*". En apenas unos meses, Xicola no sólo cierra el paréntesis abierto 25 años atrás en su militancia activa, sino que retomará el mismo nivel de compromiso de los años 30 y 40, a pesar de que los años empiezan a pesar.

El 27 de octubre de 1986 se celebró en el Palau de Congresos de Barcelona, un *Homenatge de Catalunya a les Brigades Internacionals en llur 50è Aniversari*. Jordi Xicola, en su calidad de presidente de la Coordinadora Catalana d'Associacions d'ex-combatents de la República, presidió el acto. En la mesa también están, entre otros, Rafael Ribó, Raimon Obiols, Joan Maragall i Joan Raventós.

BADALONA

Nace Jordi Xicola en Badaloua el 28 de junio de 1914 en el seno de uua familia trabajadora. Precisamente el mismo día que asesinaban en Sarajevo al archiduque Francisco Fernando, heredero del trono austríaco, hecho que desencadena la primera guerra muudial.

Su padre, Francesc Xicola Costa, origiuario de Sant Fost de Campcentelles, trabajaba de peón en la fábrica de vidrio de Badalona. Su madre, Vicenta Añó i Roda, se dedicaba a las tareas de la casa. En la casa apenas había libros. Ninguno de los dos tenía estudios, ni tampoco una idea o determinación política clara. Sin embargo, su padre siguió, como muchos otros trabajadores, la revolución rusa y la construcción del primer estado socialista de la historia con profundo interés a través de la prensa.

Jordi es el mediano de tres hermanos: "*Jo rebia del petit i del gran*" comenta. El *gran*, Agustí, era ocho años mayor que él. Murió en el año 1929 de una pulmonía. El *petit*, Joan, cuatro años menor que Jordi, vive todavía en Badalona. Se puso Xicola a trabajar a los 10 años en "Monells i Llucià", una pequeña fábrica de calzados de piel, especializada en los zapatos de charol. Su primera experiencia de trabajo le marca profundamente: los cuatro propietarios de "Monells i Llucià" explotaban el taller en régimen de cooperativa. Una cooperativa republicana impregnada del espíritu republicano de sus trabajadores. Además, tenían contratados a dos o tres trabajadores más para sacar adelante la faena; sin embargo, en el taller apenas había diferencias entre los propietarios cooperativistas y el resto de trabajadores.

Cuando cerró el pequeño taller de zapatos, Jordi entra a trabajar a "Can Borrás" una gran fábrica de tintes con alrededor de 400 trabajadores. Años más tarde entrará a trabajar en otra gran fábrica, "La Badalonesa" del vidrio, la misma empresa en que trabajaba su padre. Las condiciones de trabajo y las relaciones entre propietarios y obreros eran radicalmente diferentes de las vivencias que Jordi recuerda de "Monells i Llucià". Es en "Can Borrás" y en la fábrica del vidrio donde empieza a conocer y sufrir en su propia carne las desigualdades, y la injusticia social. Donde se expresa la dialéctica de una sociedad dividida en clases. Antes del estallido de la guerra, todavía trabajará en "Hivern" una peqneña fábrica de pieles de 16 trabajadores.

LA REPUBLICA

El primer recuerdo político que tiene Xicola corresponde al 14 de abril de 1931. Ese día, muchos hombres y mnjeres habían ocupado las calles de Badalona -y de tantas otras ciudades y pueblos de la geografía española- para mostrar su satisfacción por la proclamación de la República. A resultas del triunfo de las candidaturas republicanas en la España urbana, el rey Alfonso XIII se había visto obligado a abandonar España. Tras seis años de dictadura, y año y medio de gobiernos interinos presididos por militares, el pueblo salía a las calles a celebrar la proclamación de la República. Las calles y plazas estaban llenas de *senyeres* catalanas, y banderas tricolores.
Xicola recuerda aquel día con emoción. Si bien compartía la alegría general, lo cierto es que no participó directamente de las manifestaciones populares. Tenía dieciséis años, y no había definido todavía su compromiso social.

Su temprana incorporación al mundo del trabajo le había impedido alfabetizarse en condiciones. Sin embargo, Jordi tenía inquietudes por saber leer y escribir, por aprender, por adquirir cultura. Y así, cuando tiene dieciocho años decide volver a la escuela. Cada día, de 7 a 9 de la noche, y después de finalizada la jornada de trabajo, acude Xicola a la escuela del profesor Palmer, un mallorquín simpático que le enseñó muchas cosas. Empezando por las cuatro reglas y el abecedario, y acabando con la lectura de libros y diarios, Xicola adquirió en aqnella escuela de niños, niñas, y jóvenes todo lo que no había aprendido en la escuela elemental. Del maestro guarda muy buenos recuerdos, y sobre todo, retiene la seguridad de que fue él quien le ayudó a formarse definitivamente.

Ese mismo año de 1932 en que Jordi Xicola decide volver a la escuela, decide igualmente pasar a formar parte de una organización juvenil peculiar: nos estamos refiriendo a "*Palestra*".
"*Palestra*" era nna organización para-militar disfrazada de escoltismo que intentaba preparar a la juventud catalana para crear el ejército de la República Catalana. En "*Palestra*" convivían jóvenes de ambos sexos y de diferentes tendencias políticas, jóvenes de Nosaltres Sols, de la Lliga, de Estat Català, del Partit Nacionalista Català, y del Partit Català Proletari. Pero todos compartían un mismo anhelo, una misma pasión: la defensa

Probablemente lo más destacable haya sido la nueva cultnra que ha surgido de la mixtificación entre el snstrato cultural catalán, y las aportaciones de estas generacioues de nuevos catalanes (*els altres catalans*). Una nueva cultura surgida en un marco doble de opresión: opresión nacional para con Catalnnya, y opresión social para con los trabajadores. Una nueva cultura, nnos nuevos valores, que se expresan en una nueva manera de concebir la participación social y política. Y quizá, de entre estos nuevos valores, el más emblemático sea el sentimiento de **lucha**.

Porque no fue deseada sino violenta la expulsión de sus tierras. Y fue luchando como se tejieron un nuevo porvenir. Luchando como construyeron sus casas. Como sacaron la familia para adelante. Como mejoraron sus barrios y sus condiciones de trabajo.

Esa concepción de lucha forjada en esas condiciones de opresión, de falta absoluta de libertades, de dificultades; sirvió para configurar dos movimientos sociales radicalmente nuevos, que encabezaron la lucha contra la dictadura: nos estamos refiriendo al movimiento de las asociaciones de vecinos, y al "nuevo movimiento obrero" simbolizado por las Comisiones Obreras. En ambos tendrá Xicola, un protagonismo destacado. El protagonismo, como siempre, de un activista de la base.

EL MOVIMIENTO VECINAL

Los nuevos barrios surgidos en plenc desarrollismo carecían de los servicios más mínimos (educativos, culturales, sanitarios, ...) y de la más mínima infrastructura (alumbrado, urbanización, ...). Pronto surgieron comisiones de vecinos que reivindicaban ante quien correspondiese las mejoras necesarias. Y de estas primeras comisiones, se crearon las actuales Asociaciones de Vecinos.

Las Asociaciones de Vecinos tuvieron un doble valor: por un lado, sirvieron para mejorar los barrios y dotarlos de los servicios necesarios para que se pudiese hablar de dignidad de vida. Pero, por otro lado, representaron una experiencia de verdadera autoorganización de los ciudadanos. Acostnmbrados a la ineficacia gestora del Ayuntamiento franquista, los vecinos fueron capaces de resolverse ellos mismos buena parte de sus problemas.

Xicola colaboró siempre con la Asociación de su barrio, Can Feu. Pero no será hasta finales de 1975 que, tras la muerte del dictador, podrá asnmir responsabilidades directivas. Será elegido vocal de la Junta de la entidad, y como tal, participará en la Federación de Asociaciones de Vecinos de Sabadell, la plataforma unitaria del movimiento vecinal de nuestra ciudad. "*En aquells anys, en Joan Molas era el president de la Federació, i en Morales era el sots-president. Franco ja havia mort, però el franquisme encara no havia acabat. Nosaltres ens reuníem als locals de la Cooperativa, al carrer del Sol. Desde la Federació vem aconseguir fer fora en Burrull, i després vem fer la vida impossible l'equip d'en Royo. Des de la FAV s'exercia un veritable contrapoder: hi havia propostes alternatives el·laborades per les diverses camissions,*

Xicola i Carbonell.

Al poco tiempo de venir a Sabadell, Xicola pasará a formar parte de la Agrupación Excursionista "Terra i Mar": "*Els socis de l'Agrupació Excursionista Terra i Mar eren, majoritàriament, gent que havia estat depurada l'any 1939. Ens reuníem al local de l'entitat, a la Plaça de l'Angel, i planificàvem les sortides. Quan estàvem a la muntanya, ja sia fent excursions o campisme, jo intentava fer feina de proselitisme antifranquista*".

Pero la actividad de Xicola no sólo se orientó hacia el excursionismo. En la medida de sus posibilidades, intentaba colaborar con la Asociación de Vecinos de su barrio. "*Donats els nostres certificats penals, ni jo ni Sala* [un antiguo militante del POUM] *no podíem formar part de la Junta de l'Associació de Veïns de Can Feu. Malgrat això, col·laboràvem en tot el que podíem, i fèiem tanta feina o més que si fóssim de Junta. Recordo molt especialment el treball a la Comissió de Festes organitzant la Festa Major del barri, any rera any*".

A lo largo de los años 50 y 60, Sabadell conoce una transformación espectacular. El crecimiento demográfico a través de la inmigración será la característica más destacada. Si bien la inmigración no era una realidad desconocida en Sabadell (ya desde finales del siglo dieciocho, el aumento de la población de nuestra ciudad se había basado en la inmigración) lo cierto es que a partir de la guerra civil será un fenómeno radicalmente diferente: por primera vez, la gran maycría de los inmigrantes vendrán de fuera de Catalunya. Con una lengua diferente. Y con bagajes culturales tan diversos entre sí como diferentes del catalán.

Estos nuevos catalanes, sin apenas medios, irán poco a poco labrándose un porvenir. En el trabajo, empezarán de manobras en la construcción o de peones en el téxtil. Se verán obligados a meterse en cuevas, en estadas, en barracas, o en casa de algún conocido hasta que puedan construirse la suya propia. Son los años de la autoconstrucción. Se crearán nuevos barrios sin apenas servicios ni infrastructura. Los gobernantes harán muchos discursos pero no tendrán voluntad de atajar el problema.

Los barrios construidos al calor de la inmigración carecían de los servicios más mínimos. Las Asociaciones de Vecinos jugaron un gran papel para conseguir las infraestructuras y los servicios básicos. *(Fotografía dels barris de Ca n'Oriac i la Roureda de P. Farran Arxiu d'Imatge i So, de l'Arxiu Històric de Sabadell).*

de la identidad nacional de Catalunya. Aún con profundas diferencias en sus concepciones sociales, todos deseaban crear ese ejército que liberase à Catalunya del yugo del Estado español: "*Quan es feia un campament general, a la dreta hi havia missa, i a l'esquerra un filòsof donava una lliço de moral comentada durant uns 30 minuts, la mateixa durada que la missa. No havia cap diferència entre els creients catòlics i els no creients; aquestes diferències no tenien cap interès per Catalunya: el veritablement important era la defensa de Catalunya*".

La organización interna de "*Palestra*" era militar. Estaba dividida en tres cuerpos: Infanteria, Artillería, y Aviación. Xicola era un soldado del cuerpo de infantería. Igualmente, la disciplina era totalmente militar. Nadie cuestionaba la autoridad de sus líderes, especialmente la de Batista i Roca, verdadera alma de la organización.

Al lado de los ejercicios militares, la oratoria y las charlas políticas completaban la formación de los militantes de "*Palestra*". Se explicaba la historia de Catalunya intentando rememorar los hechos más destacados y tomar ejemplo de éllos. Se estudiaban episodios clave de otras naciones europeas. Se analizaba la trayectoria de los héroes de las naciones europeas en sus procesos de independencia. Todo debía servir como ejemplo para los militantes en la creación de ese espiritu patrio. No había tampoco espacio para la disidencia.

De manera paralela a su ingreso en "*Palestra*", Jordi Xicola ingresa en 1932 en el Estat Català-Partit Proletari. Los amigos que le habían invitado a participar en "*Palestra*", militantes de Estat Català-Partit Proletari, le invitaron igualmente a ingresar en ese partido. Desde aquella lejana fecha de 1932, hasta hoy, han transcurrido más de sesenta años; más de sesenta años de compromiso comunista.

Estat Català-Partit Proletari era una organización política surgida en el seno del movimiento de emancipación nacional de Catalunya qne postulaba que era la clase trabajadora, los proletarios catalanes, los que protagonizarían el proceso revolucionario qne acabaría con el yugo español sobre Catalunya. A partir de sus diferencias con sus compañeros de Estat Català, (que apostaban por la pequeña burguesía catalana, industrial y comercial, como la clase social que conseguiría la emancipación catalana respecto a España) se creó una organización política independiente que en 1934 tomó el nombre de Partit Català Proletari.

El Partit Català Proletari, que se definía como un partido marxista-leninista y tomaba como modelo el Estado soviético, supo siempre combinar la defensa nacional de Catalunya con la defensa de los derechos de la clase obrera catalana. Supo integrar políticamente la cnestión nacional y una marcada sensibilidad social. Sin embargo, su influencia en la vida política catalana fue mínima.

El nucleo del Partit Català Proletari de Badalona era un núcleo reducido. Además de participar en "*Palestra*", sus militantes se dedicaban al estudio y ampliar su formación política. Es a

partir de sn militancia en el P.C.P. que Jordi Xicola empieza a defiuir el componente comunista de su compromiso. Es, también, a partir de su militancia en el P.C.P. que Xicola participa de uno de los episodios históricos más relevantes de la historia contemporánea de nuestro país: los sucesos de octubre de 1934.

OCTUBRE DE 1934

La República simbolizaba para buena parte de los trabajadores catalanes y españoles el deseo de resolver las injusticias sociales. Expresaba el anhelo de construir una sociedad radicalmente nueva, edificada sobre nuevas bases.

Sin embargo, había sectores de la sociedad catalana y española que no se mostraban especialmente satisfechos con la marcha de los hechos. Para ciertos sectores de la oligarquía, la república era un régimen que no sólo había provocado un aumento de las teusiones sociales sino que además permitía y alentaba la participación política de las masas y sn deseo de influir sobre los centros del poder político. La creación de la CEDA (Confederación Española de Derechas Autónomas) en febrero de 1933 responde a los intentos de parte de esta oligarquía para recuperar prebendas que intuían en pelibro.

La CEDA, un conglomerado de organizaciones profundamente conservadoras, era la expresión política de la clase de los grandes propietarios, surgida en un contexto de radicalización ideológica. El hecho que formalmente no se hubiesen nunoa autoproclamado defensores de la República, y que su Congreso Constituyente se celebrase tan sólo un mes después del ascenso de Hitler al poder (recordémoslo, por vía democrática) hizo que ciertos sectores politizados de las capas populares identificasen a la CEDA con el fascismo. Ciertas prácticas, por ejemplo, de las Juventudes de Acción Popular (organización juvenil de la CEDA) se interpretaban como expresiones claras de estas veleidades parafascistas

Fundamentalmente a partir del triunfo de las candidaturas de centro y de derecha en las elecciones a las Cortes de noviembre de 1933, se empiezan a mnltiplicar a lo ancho de la geografía española las advertencias ante el "peligro fascista" qne podía significar la participación de la CEDA en el gobierno. La caída del gobierno Samper el 27 de septiembre de 1934 precipita los hechos.

Ese mismo día, militantes de las organizaciones obreras de Badalona deciden quedarse a dormir en el Ayuntamiento. Xicola es uno de ellos. Desde entonces y hasta el 6 de Octubre el Ayuutamiento estará ocupado permanentemente por un grupo de unos 10 o 12 jóvenes militantes de organizaciones obreras. Intuyen que el nuevo gobierno puede dará entrada a la CEDA y no están dispuestos a permitirlo.

La situación era tensa, y había quien tenía la sensación que se iba a la guerra. La revuelta de octubre de 1934 sirvió, entre otras cosas, para consagrar el papel de la radio como un medio de comnnicación de masas. Xicola recuerda especialmente el papel de Radio Associació de Catalunya: "*Mentre els locutors xerraven, cada hora vaig restar callat, i després de la meva detenció no va caure ningú de Badalona*".

Xicola es trasladado a la cárcel Modelo donde pasará diez meses. Será la última vez que esté en prisión. Ya en 1948 saldrá en libertad provisional y volverá a Badalona. El juicio tendrá lugar veinte años más tarde, en 1968, y aunque será condenado a un año de cárcel por "reunión clandestina" lo cierto es que no volverá a entrar en la prisión.

De nuevo en Badalona, Jordi encontrará trabajo en la empresa "Cementos Blanc" como cargador de sacos de cemento. Allí estará trabajando hasta que, en 1950, se traslade definitivamente a Sabadell.

1948 marca, también, el inicio de un largo paréntesis en la vida militante aotiva de Xicola. Habiendo sido detenido por la Policia, en cuyos archivos figuraba nna amplia y detallada ficha sobre la actividad de Xicola -se recogía su participación en el maquis, y su responsabilidad en el partido comunista, entre otras cosas- el PSUC decide relevar de responsabilidades a Xicola, que perderá todo contacto con la organización. A partir de ese momento, no le llegará ni el *Treball* ni el *Mundo Obrero*. No tendrá ningún vínculo orgánico con el partido. No participará en ninguna célula, ni en ninguna reunión. Pasará a formar parte del amplio contingente de hombres quemados: conocidos y vigilados por la policía, su actividad podía ser perjudicial para el resto de sus compañeros.

La preocupación política y social de Xicola no se extinguirá. Es difícil cercenar una vida militante. Lo que se iniciará será nn largo paréntesis en su vida como militante del PSUC. Paréntesis que se cerrará en 1975 cnando vuelva a coger el carnet del partido.

SABADELL

Uu año después de salir de la Modelo en 1949, conoce en Badalona a la que será su mujer, Trinidad Carbonell. Unos meses más tarde se casan. Y poco después trasladan su residencia a Sabadell.

En la gasolinera que hay en la carretera de Terrassa esquina con el Passeig de Can Feu, necesitaban un encargado. Un vecino de Xicola, que conocía a uno de los amos de la gasolinera, habló por él, y así fue que Jordi se colocó a trabajar en la estación de servicio. Lugar donde estuvo trabajando ininterrumpidamente hasta que se jubiló.

La primera residencia en Sabadell de Trini y Jordi será una peqneña casa de la calle Sant Jordi, cercana a la estación de los ferrocarriles catalanes. De alquiler, por supuesto. Y también será de alquiler la casa de la calle Cesar Torras donde se trasladarán después. En esa casa, sita en el barrio de Can Feu y a pocos metros de su actual residencia, vivirán hasta qne ahorren para comprarse, en 1965 y por 250.000 pesetas, la casa en la que viven ahora.

En 1954 nacerá en Sabadell su primer y único hijo, Jordi

El *Cercle Catòlic* de Badalona era el centro de recogida de ambos periódicos. El mecanismo era sencillo: aprovechando que el conserge del local era un tío de Tomás, alguien -Tomás ni siquiera lo conocía- depositaba periódicamente un paquete que envolvía perfectamente los ejemplares de ambas publicaciones en los locales del Cercle Catòlic. Después, Tomás recogía el paquete y se dedicaba a repartir los periódicos en las reuniones de las células del PSUC.

De aquella época, Tomás recuerda con especial cariño la actividad de una mujer comunista: "*Com he comentat, quan fèiem reunions a cases particulars, les dones es quedaven vigilant a la porta. Però a Montgat hi havia una que, al contrari, tancava la porta del carrer, seia al costat del seu home i escoltava pacientment. Amb les dificultats del moment, aquella dona treballava més que molts homes comunistes. I és que una dona comunista val deu vegades més que un home camunista! Si més no, aconsegueix que la resta de la familia agafi igualment un compromís comunista; però quan és l'home el comunista, dificilment la resta de la família seguirà el seu exemple*".

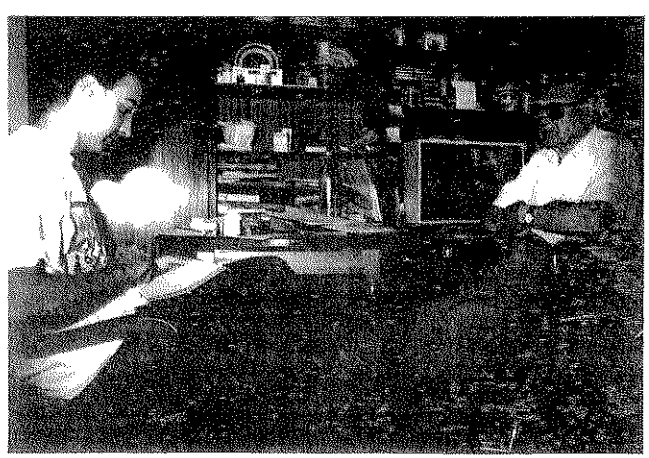
Los años cuarenta fueron años difíciles para los trabajadores. La política económica franquista pesaba como una losa, y obstaculizaba cualquier posibilidad de recnperar los niveles económicos de preguerra. La pobreza no era la excepción sino la regla. Se pasaba hambre. La dieta era pobre, y la carne no se veía ni en pintura. Por otro lado, la regulación de los mercados oficiales y las cartillas de racionamiento, crearon mercados paralelos (el fenómeno del estraperlo), teóricamente ilegales pero realmente tolerados. La mayoría de los ciudadanos se veían obligados a acudir a estos mercados negros a adquirir bienes de primera necesidad, aún a pesar de que los precios multiplicaban por tres o cuatro los precios de tasa. "*En aquells anys, jo cobrava 98 pessetes al mes. Era la mensualitat d'un peó. I, tot i les dificultats, d'aquestes 98 dedicava 5 a cotitzar al partit, per la compra de Treball*".

La actividad política del PSUC no se limitaba tan sólo a la transmisión mecánica de consignas. Los mecanismos de propaganda, siempre en el contexto de la clandestinidad, intentaban acercar el partido a la gente y hacerles llegar las propuestas políticas. "*L'any 1946 es va fer a Badalona una concentració de colles sardanistes. A prop, però amagats, la gent del PSUC llençavem uns coets que esclataven sobre la gent, a bona altura, i deixaven caure octavetes amb missatges i consignes del Partit*".

Corría el año 1947 cuando, al regresar a su casa, Xicola se encuentra con tres policias. Iban buscando a un tal Tomás, y no lo habían podido encontrar. Sin embargo, decidieron llevarse a Jordi a la Jefatura de la Via Layetana para hacerle unas preguntas. En los locales de la policía le preguntaron a otro militante comunista, de Sant Adrià del Besós:
" - *¿Este quién es?*
- *Tomás* ".
De esta manera, y sabiendo que Jordi era el Tomás que buscaban (el responsable del PSUC en Badalona) intentaron sacarle más información: "*Als dipòsits de Via Laietana vaig haver de patir, novament, fortes pallisses. Encara recordo com treia sang per la boca. Els policies volien que delatés els altres companys de la organització, i em van apallisar sense descans. Però, per desesperació seva, emetien missatges. Eren sorolls de fons -bip, bip, biiiip, ...- en un sistema xifrat, semblant al morse, que servia perquè els militants obrer rebéssim consignes. Ens dèien <<Continueu Alerta!!>>*".

Efectivamente, Lerroux, qne es encargado de formar un nuevo gobierno, cede las carteras de Agricultura, Trabajo y Justicia a tres componentes de la CEDA . Este hecho es iuterpretado por las organizaciones obreras como el ascenso definitivo al poder del fascismo, contra el cual hay que reaccionar.
El resto es ampliamente conocido: el viernes 5 de octubre las organizaciones que conforman el pacto de la Alianza Obrera convocan una Huelga General. El día 6, en un marco de gran agitación social, el presidente Companys proclama desde el balcón de la Generalitat el Estado catalán dentro de la República Federal española (un intento de refundar la República desde Catalunya). El General Batet no acepta la nueva situación y proclama el Estado de Guerra; durante la noche del 6 al 7 se producen multiples enfrentamientos armados entre militares y fuerzas del orden, por nn lado, y dirigentes obreros y defensores de la proclama del presidente Companys, por otro. Finalmente, en la mañana del domingo 7, se rinde el gobierno de la Generalitat. Todos los Consellers son detenidos, excepto Dencàs y Badia que huiràn por una alcantarilla y lograrán refugiarse en Francia.

Los enfrentamientos no se circunscribieron tan sólo a Barcelona. El clima de agitación política y social se extendía por gran parte de la geografía catalana. En Badalona también se movilizan las organizaciones obreras y nacionalistas. Desde el día 5, se puede afirmar que sus militantes, atentos a las proclamas de la Alianza Obrera y del presidente Companys, han tomado practicamente la ciudad de Badalona.
Sin embargo, como en tantas otras ciudades catalanas, la rendición del gobierno de la Generalitat comporta inmediatamente el fin de la revuelta en Badalona. Cuando cae Companys, los carabineros proclamaron el Estado de Guerra en Badalona, y los revoltados no opusieron ninguna resistencia. "*No eren gent revolucionària, eren fills de botiguers que van desaparèixer quan va sonar el primer tret*", dice Xicola.



Jordi Xicola y Martín Rodrigo conversando en casa del primero. *(Fotografía de Joan Balari Cerdán).*

Las represalias del gobierno y los militares no se hicieron esperar. Mientras en Asturias, donde seguía la revuelta, obreros y mineros intentaban resistir al avance de las tropas dirigidas por Franco, en Catalunya las autoridades se vieron obligadas a alquilar varios vapores (entre ellos el Uruguay) y habilitarlos como prisiones. Tantísimos eran los militantes detenidos.

Xicola tuvo la snerte de no ser detenido. Sin embargo, muchos de sus compañeros, activistas de "*Palestra*", del Partit Català Proletari, y demás organizaciones obreras o nacionalistas ingresaron en prisión. Cada semana Jordi acudía a la cárcel Modelo y llevaba un paquete con comida y tabaco para sus conooidos, militantes del P.C.P.

En aquellos años, Jordi no sólo padecía la actitud antiobrera de las autoridades militares. También tenía que luchar contra la oposición de sus padres a su militancia. Jordi era el único de la familia que participaba directamente en la vida política, y sus padres no estaban muy contentos: "*Acabaràs malament*" le decían.

En el plano sindical, Xicola era un afiliado desde 1930 de la CNT. La UGT era, para Xicola, un sindicato amarillo, "*el sindicat dels amos*"; la CNT, por contra, era el sindicato mayoritario en Catalunya, y también en Badalona. Su fuerza radicaba en su implantación y su afiliación. Sin embargo, la inclinación anarquista de sus dirigentes no era compartida por la mayoría de la base, ni tampooo por Xicola. Por ejemplo, tras los sucesos de Casas Viejas, la CNT recomienda "No votar, no votar, no votar" y sin embargo, la mayoría de sus afiliados decidieron dar su apoyo a las candidaturas obreras, republicanas o nacionalistas.

EL TRIUNFO DEL FRONT D'ESQUERRES

El desarrollo de los hechos de octubre, la convivencia en la cárcel de militantes de diferentes formaciones políticas, y, sobre todo, la consigna de AMNISTIA para los encarcelados que unió la táctica política de las organizaciones de la izquierda catalana, fueron tres elementos que ayudaron a configurar un ambiente de bnenas relaciones entre todos los partidos de la izquierda y del nacionalismo progresista.

El año de 1935 es un año donde la cultura unitaria de la izquierda toma definitivamente forma en la Catalunya republicana. Las organizaciones de izquierdas deciden conformar un frente electoral amplio: será el Frente Popular en el Estado español, y el Front d'Esquerres en Catalunya. Como recuerda Xicola, "*el Front d'Esquerres es negocia i creix a la presó*".

En las elecciones de febrero de 1936 el triunfo del Front d'Esquerres en Catalunya y del Frente Popular en el conjunto del Estado sanciona un giro a la izquierda en las instituciones republicanas. Companys y los demás dirigentes encarcelados son liberados. El gobierno republicano continua una tarea legislativa de progreso, tras el paréntesis que había significado el Bienio Negro.

En Badalona, Jordi se reencuentra con su familia. Su madre vive, pero su padre había muerto mientras él estaba en la cárcel. Por otro lado, su hermano Joan, que había sido hecho prisionero en la Batalla del Ebro, ya había sido liberado y estaba en Badalona. Jordi encuentra trabajo en la empresa "Cotonificio de Badalona" (conocida popularmente como *la Borra*), una fábrica de algodón para uso sanitario.

LA LUCHA CLANDESTINA

Pronto reanuda igualmente su militancia política. Se pone en contacto con antiguos militantes, y conoce qne el Comité Local del PSUC había caído. En consecuencia, Jordi decide impulsar la reorganización clandestina del PSUC en Badalona. Para éllo, recibe la confianza de la dirección nacional, y asume las funciones de Secretario Político de Badalona. La militancia en una organización obrera, ccmo era el Partit Socialista Unificat de Catalunya, resultaba profundamente peligrosa. El caracter de clase del estado franquista era innegable; se había forjado con la volnntad primordial de destruir cnalquier tipo de organización obrera, fuese ésta cultural, sindical o política. Los activistas del PSUC, así como de las otras organizaciones clandestinas, debían extremar la vigilancia para evitar ser descubiertos.

Entre otras estrategias, los militantes del PSUC se rebautizaban con nombres falsos para burlar la persecución policial. El nombre de Jordi Xicola era "Tomás"; todavía en la actualidad, antiguos compañeros de Xicola, le llaman Tomás.

La información y las consignas se transmitían por vía oral; en las reuniones no se tomaban apuntes, todo debía quedar grabado en la memoria para ser transmitido después en pequeños núcleos de absoluta confianza.

Para conocer las propnestas del PSUC, Tomás asistía periódicamente a reuniones de coordinación en Barcelona. Reuniones que contaban con la presencia solamente de cuatro dirigentes. A esas reuniones asistía también un camarada que había compartido con Xicola responsabilidades en la troika dirigente de Marsella. Sin embargo, la discreción era tal que los otros dos asistentes desconocían ese detalle. Tomás tampoco sabía apenas nada sobre estos compañeros, a pesar de -o precisamente por eso- qne eran el único contacto que mantenía con la organización.

Después, las propuestas políticas se trasladaban a la militancia. Se hacían pequeñas reuniones en las casas partioulares; generalmente, eran tres hombres reunidos en una mesa que escuchaban la información qne traía Tomás. La mujer de la casa solía vigilar en la puerta, para avisar en caso de peligro. En Badalona eran, en concreto, siete las casas en las que Tomás asistía a reuniones de ese estilo. Pero posteriormente, algunos de estos compañeros, trasladaban las consignas a otros militantes, en otras casas particulares. La vida política de entonces era una continua adaptación ante las adversidades impuestas por la dictadura. También en esas reuniones se repartía y leía *Treball* y *Mundo Obrero*, las publicaciones oficiales del PSUC y PCE respectivamente.

ya que los demás internos, cuando se enterarou que en el centro había guerrilleros, les pasaban toda la comida que podían (chocolate, galletas, ...) y como podían.

Una vez cada tres noches, se personaba en la prisión un grupo de guardia civiles, y llevaban a los 10 ó 12 maquis de la cárcel hacía el local de la Falange. Allí, entre Guardia Civiles y Falangistas, los torturaban. Cualquier argumento era bueno para iniciar la paliza. Xicola sabía que cuanto más hablasen, más les pegarían. Y por eso él intentaba estar callado.

Un día la paliza fue tal, que a la mañana siguiente Xicola fue incapaz de levantarse al paso de una inspección. "*Jo no em recordo com estava; pero deuria estar molt malament perque no em vaig poder moure. Tot veient que no em presentava a la inspecció, el Director de la presó va pujar a la cel·la. I va comprovar el meu estat de salut. Va preguntar el motiu, i li van informar dels* paseíllos *nocturns. A partir d'aquell dia, el director -que abans no era informat- va prohibir els viatges al local de la Falange*".

El régimen intentaba dar una imagen de apoyo popular al general Franco. Mientras tanto, hombres como Xicola sufrían en las cárceles la verdadera naturaleza del franquismo *(Fotografía de Vicenç Mayor. Arxiu d'Imatge i So, de l'Arxiu Històric de Sabadell).*

Al cabo de medio mes, como decíamos, trasladaron a Xicola a Barcelona. Estuvo una semana en la prisión de la calle San Elías, una pequeña cárcel habilitada en los locales de un antiguo convento, que estaba toda llena de maquis. No había nada más que guerrilleros.

En dicha prisión se personó un familiar, Salvador Bilbeny, militar mutilado de la guerra de Cuba, para hacerse cargo de Xicola. Bilbeny, un militar de graduación que estaba casado con una prima de la madre de Jordi, se responsabilizó de Jordi, y así pudo saoarlo de la cárcel. Pero la libertad le duró poco, porque al cabo de 2 meses lo volvieron a buscar para que se personase en un Consejo de Guerra. Lo condenaron por "Auxilio a la Rebelión". Paradojas de la historia, cuando resulta que los rebeldes habían sido los franquistas, y los soldados republicanos tan sólo intentaban defender la legalidad.

En fiu, Xicola debió ingresar otra vez en la cárcel. Esta vez, nueve meses. Y al cabo de este tiempo pudo salir en libertad condicional para establecerse eu Badalona. Corría el año 1945.

Pero el impulso unitario no se queda simplemente aquí. De manera paralela a la conformacióu del Front d'Esquerres, los diferentes partidos obreros de Catalunya que no participaron en la creación del POUM inician un proceso de unidad que acabará con la fundación del P.S.U.C. El VII Congreso de la Internacional Comunista, de la mano de Dimitrov y Togliatti, había acordado un giro estratégico importante en la línea política de los comunistas: lejos de las antiguas tácticas escisionistas, y de lucha contra los partidos socialdemocrátas, se hacía necesaria la unidad eutre las organizaciones obreras para enfrentarse al avance del fascismo en el conjunto de Europa.

En Catalunya, cuatro partidos deciden adentrarse por ese camino: la Unió Socialista de Catalunya, el Partit Comunista de Catalunya, la Federació Catalana del PSOE, y el Partit Català Proletari, organización eu la que, recordemos, militaba Xicola. Igualmente, las Juventudes Socialistas y las Juventudes Comunistas habían definido su propia senda unificadora, llegando a conformar la J.S.U. (Juventud Socialista Unificada), organización de ámbito estatal.

Los meses de la primavera de 1936 son claves en este proceso unitario. El intento de golpe de Estado del general Franco, de 18 de julio de 1936, sin embargo, acelera la unidad. Pocos días después, el 23 de julio, se crea en Catalunya el Partit Socialista Unificat de Catalunya, recogiendo la militancia, los diversos componentes y las diversas maneras de trabajar de la USC, el PSOE, el PCC y el PCP. "*En el moment de la seva fundació, el PSUC no era un partit comunista. La lluita en defensa de la revolució i les circumstàncies de la guerra comportaran la progresiva identificació del PSUC com a partit efectivament comunista*". Entre otras cosas, la Federación Catalana del PSOE aportó la UGT, y a partir de entonces Xicola militará sindicalmente en la Unión General de Trabajadores: "*La UGT va deixar de ser el sindicat dels amos per ser un sindicat de classe*".

REVOLUCION Y GUERRA EN BADALONA

Volviendo atrás, no todo el mundo se sintió contento por el triunfo de las candidaturas del Frente Popular. Un sector importante de la derecha española, incapaz de haber vencido en las urnas, y muy poco identificado con la institución de la república, decidió recurrir al ejército para recuperar el orden y la paz social. Mientras las organizaciones obreras deciden unificarse, un sector del ejército con el apoyo social de ciertos sectores eclesiásticos, de la oligarquía terrateniente, y de parte de la CEDA y la totalidad de los carlistas y la falauge, decide practicar la via de la sublevación armada y el golpe de estado para acabar con la legalidad republicana y las organizaciones obreras.

La sublevación del 18 de julio, como es conocido, significó la división de España en dos zonas, y el inicio de una guerra fraticida que duraría cerca de tres años. Igualmente, la sublevacióu comportó, muy a su pesar, un conjunto de trausformaciones revolucionarias en la estructura de la propiedad, y las relaciones sociales en el bando republicano. Guerra en el frente, pero revolución en la retaguardia republicana. Xicola vivió la revolución en Badalona.

En la segunda mitad del mes de julio los industriales y grandes propietarios ("*els amos*") marcharon de la ciudad. Los trabajadores lo colectivizaron todo. Se crearon Comités de Colectivización integrados por las organizaciones obreras. En estos comités, al lado de la CNT, de ERC y de la UGT, también participaba el recién formado PSUC. El Ayuntamiento quedó vacío de contenido, sin poder. No se producirá ninguna reunión del Pleno Municipal hasta el 31 de agosto, en que se procedió a la destitución de los concejales de la minoría de derechas. Paralelamente, se iba creando una infrastructura revolucionaria que acabará articulada en torno al "*Comitè de Milícies i de Salut Pública*", Comité que asegurara la vida cotidiana del municipio y que se dividirá en cinco delegaciones: Guerra, Hacienda, Beneficencia, Cultura y Transporte.

También en la retaguardia el objetivo era ganar la guerra. En la foto, trabajadoras de una empresa textil de Sabadell haciendo jerseys para los combatientes en el frente durante la guerra civil.

En esos primeros momentos, también los *incontrolados* actuaron en Badalona. Grupos de obreros armados, mayoritariamente de la FAI, decidieron matar unos cuantos industriales que no se habían marchado de Badalona. No lo hacían tanto por sus convicciones políticas como por su riqueza personal, destapándose así un verdadero odio de clase. También se vengaron antiguos rencores. Xicola recuerda como el primero que mataron fue un tal Gonzalo, encargado en la fábrica de Andreis Metalgraft (conocida popularmente como "La Llauna") que había tenido un comportamiento muy despótico con los trabajadores de la empresa.

De la actitud de estos incontrolados no se escapó ni una sola iglesia, ni un solo edificio religioso de Badalona. Todos, absolutamente todos, fueron saqueados y quemados. Xicola recuerda especialmente el incendio de la Iglesia de Santa María, y el asalto a Cal Negre de Torre Vella: "*Hi vivia un antic procurador de cases. Els exaltats agafaven els objectes de valor que trobaven i els llençaven per la finestra. Fins i tot van arribar a cremar un quadre de Murillo; a mi no em va agradar gens*".

EL FRENTE

Xicola era entonces (como lo había sido antes, y lo seguirá siendo hasta hoy día) un militante de base. Un militante convencido de la justeza de sus ideas, y decidido a defenderlas a pesar de los inconvenientes. En Octubre de 1936 decide marchar

Pronto se vió qne los cálculos de la Unión Nacional no se cumplían. Había más derrotas que victorias en el terreno militar. La actuación armada no había provocado uingún levantamiento civil en apoyo a los guerrilleros. Tampoco los aliados mostraron ningún interés. Las consignas eran contradictorias. Muchos guerrilleros, al comprobar el fracaso, regresaron a Francia. Pero otros resistieron. Xicola, que había entrado en Catalunya por la comarca del Pallars Sobirà con nn grupo de unos 17 hombres, fue de los que intentó avanzar lo máximo posible y resistir. Pero la aventura, para Xicola, apenas duró un mes.

Jordi participó en una operación de intercambio de prisioneros junto con el comandante de los guerrilleros, Joaquín Basanta. Y así lo explica en el libro de Daniel Arasa, Años 40: los maquis y el PCE:

> "*El comandante llamado Basanta y yo formábamos parte de otra unidad guerrillera, pero nos perdimos. Encontramos a una partida del maquis que llevaba dos prisioneros, un comandante de Intendencia relativamente mayor y un capitán de Infantería apellidado Montes de Oca. Nos unimos a ellos. Sabíamos que las tropas nos perseguían porque llevábamos los prisioneros y por ello no parábamos de andar. Llegamos a las cercanías de Pont de Suert, donde avistamos una unidad del Ejército. Se parlamentó con ellos ofreciéndoles la liberación de los dos oficiales a cambio de la de guerrilleros detenidos. El jefe de las tropas dijo a los maquis que bajaran del monte trayendo consigo a los dos oficiales prisioneros y dio su palabra de que quienes acompañaran a éstos no sufrirían daño alguno. Bajamos de la montaña el comandante Basanta y yo conduciendo a los dos oficiales prisioneros, pero una vez llegamos junto a las tropas no sólo no liberaron a ningún guerrillero sino que nos detuvieron a los dos que les acompañábamos*".

LA CARCEL

Tanto Basanta como Xicola acabaron en el depósito de presos de Pont de Suert. En dicho depósito recibieron la visita del General Moscardó, comandante en jefe de las tropas nacionales que se enfrentaban al ataque guerrillero. El ejército pensaba que tanto Basanta como Xicola tenían información que les resultaría útil. Jordi todavía lo recuerda: "*Pensaven que tots dos sabríem moltes coses. I Basanta, que era Comandant de Carabiners de carrera, sí que en sabia. Pero jo no*". Xicola tenía miedo, pensaba que le fusilarían. Y por eso cantaba: "*Quan tinc por, canto*". El General Moscardó le dijo: "¡Canta, canta ... que te vamos a comer con fideos!".

Tras pasar cinco días en el depósito de presos de Pont de Suert, trasladaron a Xicola y a Basanta a la cárcel de Lérida. Allá estnvo Xicola 15 días, junto a varios de los guerrilleros detenidos recientemente. Para los maquis apenas había comida. Suerte tnvieron de la solidaridad entre el conjunto de presos,

En este nuevo destino, vivirá Jordi la retirada de los alemanes de Francia: "*Cada vespre ens reuníem la troika de Marsella i estudiavem la situació. Vèiem la victòria tant a prop que seria una llastima que ara que ja erem al final de la lluita fóssim descoberts. Vem pensar que la millor solució no era restar a la ciutat, i vam organitzar la retirada dels camarades a un amagatall prop de Marsella. Allà, al cap d'uns dies, vem escoltar per Radio Alger que les tropes aliades havien desembarcat a Marsella, i havien forçat la ràpida retirada dels alemanys.*

Al cap de dos dies vaig tornar a Marsella per veure com havia acabat tot". Cuando llegó a la clínica, pudo por fin Xicola saber porqué había merecido la coufianza del teniente aleman von Richard: "*Quan vaig arrivar a la clínica, em va sortir a rebre una infermera francesa, i el primer que em va dir fou: <<Quan von Richard se'n va anar digué: Quant vegis en Jordi, digue-li que jo també soc comunista!!>>*".

EL MAQUIS

En el verano de 1944 los alemanes están perdiendo claramente la guerra en Francia. Por un lado, estaban los ejércitos aliados, los cuales después de varios años de práctica inactividad deciden abrir el frente occidental. Y por otro lado, estuvo la labor de la resistencia. Una resistencia en la que cabe destacar la labor de muchos españoles. La ciudad de Foix, capital del departamento del Ariège, por ejemplo, fue liberada por guerrilleros españoles.

La consigna del Partido era que todo el mundo se acercase a la frontera, a los Pirineos. Se trataba de organizar una verdadera guerra de liberación nacional, aprovechando el contexto de clara derrota del Tercer Reich y la Italia de Mussolini, y esperando el apoyo de los aliados (tanto de las regimenes parlamentarios del occidente europeo, como de la Unión Soviética). A corto plazo, el objetivo político de la guerra de liberación era conquistar una franja de territorio español para estalar un gobierno provisional, forzando una insurrección generalizada del pueblo español (se pensaba que el régimen franquista era muy débil, y sólo hacía falta una chispa que encendiese la mecha) y la intervención favorable de los ejércitos aliados. Era, también, la aplicación de la política de "Unión Nacional" que pretendían practicar PCE y PSUC desde mediados de 1941. La organización de la liberación se realizó desde las juntas de la Unión Nacional Española, y los guerrilleros no eran todos comunistas; pero que duda cabe del peso mayoritario de los comunistas tanto en la planificación como en la ejecución de la liberación.

Xicola fue a un pueblo cerca de Foix, ciudad liberada por españoles y en la que éstos ajusticiaron al jefe principal de la Gestapo en la plaza mayor. Jordi, como los demás guerrilleros, iba armado. Eran armas que habían conseguido tomar a los alemanes. No debemos pensar en grupos pequeños de guerrilleros, al contrario; detrás de la organización hubo un gran esfuerzo. Se calcula que, al menos, 12000 hombres se concentraron en la frontera para participar en la liberación. Sin embargo, este caracter tan masivo (era un secreto a voces) permitió al ejército franquista desplazar tropas para el combate. Fue, como había sido la propia guerra civil, una guerra desigual. La abundancia contra la ilusión.

al frente a defender la república y la revolución. Su actitud simboliza la de tantos otros militantes comunistas, socialistas, nacionalistas, anarquistas, ... Era en el frente, y no en los despachos, donde se encontraba lo mejor de la militancia obrera. Defendiendo en las trincheras la República y la revolución.

Sin embargo, su primer destino será el Alto Aragón, formando parte de las "Milícies Pirinenques" organizadas por *Palestra*: "*El Regiment Pirinenc número 1 de Catalunya, les Pirinenques com els hi deien, fou tat un conjunt de joves excursionistes, imbuits per la idea del catalanisme i seguidors de les consignes del govern de la Generalitat per damunt de qualsevol altra diferència política. La majoria eren de classe mitja. Fills de petits fabricants i de botiguers. Els feia por d'anar a combatre al front, i tots es refugiaren a les Pirinenques, car sabien que corrent per les montanyes de Broto o de Torla els feixistes no arrivarien mai. El pas de Cotefablo era molt segur i lluny dels trets. I més amunt, a Bujaruelo, sols estaven a 2 kms. de la frontera amb França. Feia força patxoca veure aquells capitans lluïnt llurs galons militars, pavanejant com si fossin galls d'indi. En Josep Maria Benet, que n'era el comandant en "Chef", malgrat tenir el lloc de comandament a Bohanya, estava quasi sempre a la Generalitat. En Balaguer, rabassut, amb una veu grossa donava ordres. En Xammar, unaltre capità, ros ell i amb una cara de nen enriolat, lluïa el seu bigotet. Tots plegats semblaven que juguessin a soldats*". Efectivamente, las Milícies Pirinenques no llegaron a intervenir directamente en la guerra.

Regiment Pirinenc número 1 de Catalunya Jordi Xicola, de pie, es el primero de nuestra izquierda

Después de los hechos de mayo del 37 y en el proceso de reorganización del Ejercito Republicano, el gobierno las disuelve, y las hace pasar a la 43 división del Ejército Popular Republicano. Siendo soldado de la 43 división, Xicola entra por primera vez en combate, en la ermita de Santa Quiteria, cerca de Biescas. Es herido en un brazo (todavía conserva una cicatriz) y lo trasladan a Caspe para recibir unas primeras curas. Será esta la primera y única vez que Xicola resultará herido por la guerra.

Posteriormente es trasladado a Barcelona, al antiguo Orfanato Ribes, habilitado entonces como hospital de guerra, para su cura definitiva. Una vez se ha recuperado definitivamente, marcha a Vilaseca (cerca de Salou) a un campo de entrenamiento de las Brigadas Internacionales. Durante quince días se dedica a tareas de formación militar y de disciplina a los Internacionalistas que se encontraban en la base. Habían de todos los países. Los recuerdos de Xicola hacia ellos son todos positivos: "*Era gent molt jove, molt preparada, que venien a defensar Espanya com una manera de defensar també la seva terra*".

Poco después se reincorporaría como soldado a la 43 división, dirigida por Tagüeña, a Flix. Desde allá participó en la definitiva batalla del Ebro. En un primer momento, las tropas republicanas fueron capaces de pasar el Ebro, y mantenerse y avanzar sobre las tierras al sur del río. Sin embargo, al cabo de dos meses el ejército franquista les obliga a irse retirando. Entre los muchos prisioneros de guerra que harán los franquistas en la batalla del Ebro estará su hermano Joan, soldado de la "quinta del biberón" que entonces apenas contaba con 20 años.

En poco tiempo, las derrotas militares fuerzan a las tropas republicanas a retirarse hacia *la Catalunya vella*. Una vez las tropas de Franco alcanzan el mar mediterráneo y separan en dos la España republicana, la guerra queda prácticamente sentenciada. Xicola, como tantos otros, se irá retirando hacia la frontera con Francia. El 26 de enero de 1939, el día que cayó Barcelona, Xicola se hallaba en el Masnou. Unos días antes había pasado por Badalona a visitar a sus padres. Sería ésta la última vez que vería a su padre. Y a su madre no tendría ocasión de volver a verla hasta 1945.

EL EXILIO EN FRANCIA

Empujado por el avance franquista Xicola pasa, como tantos otros españoles, la frontera hacia Francia. En *le Perthus*, los españoles dejaban las armas a los gendarmes franceses. Ya en territorio francés, los españoles son confinados en campos de concentración. Xicola fue a parar a Sant Cyprien, un pequeño enclave situado a la orilla del Mar y cerca de Elne, a unos 20 kilómetros de la frontera. En Sant Cyprien sólo había hombres. Las mujeres y los niños estaban en otros campos.

Cuando llegaron los españoles, no había nada, solamente arena y vistas al Canigó. Debían dormir al raso, con las estrellas por techo, y cada uno con su manta. Era el mes de febrero y hacía mucho frío, pero los españoles que estaban allí confinados sabían que, por lo menos, no morirían de un tiro. Nadie intentaba escaparse. Al cabo de un mes, les obligaron a poner unas vallas de alambre de unos dos metros de altura, que sirvieron para acotar el campo por el norte y por el sur.

Las condiciones de vida eran infrahumanas. Durante la primera semana, los españoles no recibieron nada de comida. Después, la ración recibida se reducía a un pan de kilo (*pa de munició*) para cuatro por día. No había barracones, ni nada parecido. Para hacer sus necesidades debían ir al mar. El agua y se presentó ante uno de los encargados, un tal Michel. Éste cogió la certificación y dijo: muy bien, ha pasado el examen y desde hoy trabajarás aquí como enfermero. "*Pobre Michel. No savia llegir l'alemany, sinò hauria entés que en el paper no posava res semblant! Com podien guanyar la guerra?*".

De esta manera se libró Jordi de trabajar en la base submarina, y pudo volver a recordar como se dormía en una cama con sábanas limpias. Dado su nuevo trabajo, Xicola tenía un salvoconducto que le permitía desplazarse libremente por todo el Departamento de Bouches-du-Rhône, del cual era capital Marsella.

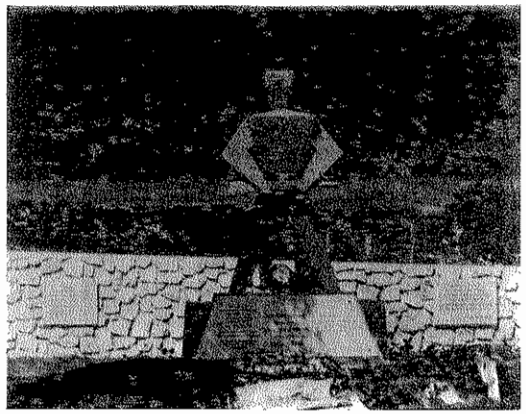
"*Ja estava lliure d'haver d'entrar i sortir a hores fixes. Podia marxar quan volia, mai trobava la porta tancada. Van ser dies de gran treball per al partit: voliem organitzar el partit entre tots els espanyols que arribaven a les bases per treballar en l'organització TODT. Amb l'excusa que era infermer, podia entrar a les bases dels submarins a parlar amb els altres responsables del Partit.*

A dintre de l'hospital, la responsabilitat meva era gran. Havia d'anar amb molt de compte amb tot el que feia. No podia caure, ni tenir lligams sentimentals. No podia sofrir cap accident; i sobretot anar ben sobri amb la beguda per estar alerta en tot moment. No podia portar a sobre cap paper comprometedor".

Dado su trabajo en el hospital, Xicola merece la confianza de los alemanes: "*El tintent von Richard, un dels encarregats de la infermeria, em va proposar per a ser Director Administrador de la clínica Sant Jordi. Ràpidament vaig pensar que si canviava de responsabilitat ja no podria sortir tan sovint i perdria la meva llibertat d'acció. Vaig dir-li que no estava preparat, però von Richard em va firar fixament, i em va dir: Ja parlarem demà. Quina seria la intenció dels alemanys, si sabien que jo era un refugiat espanyol, i que mai m'havia manifestat favorable a la seva manera de pensar? No només m'intrigava a mi, sinò també als meus companys del partit.*

Aquella nit ens vem reunir la troika de Marsella. Vaig comunicar els meus companys l'oferta que tenia, i varem estudiar plegats els pros i contres. Finalment, vem decidir que acceptaria l'oferta".

A partir de entonces, y hasta el definitivo triunfo de los aliados y la resistencia sobre los alemanes en Francia, Xicola ocupó el cargo de Director-Administrador del Hospital de Sant Jordi. Las dificultades para llevar una doble vida se hicieron todavía mayores, pero aún así Jordi fue capaz de no ser descubierto.



Monumento en honor de los guerrilleros españoles muertos por Francia y por la libertad, en Prayols (Ariège) *(Fotografía de Christian Carmona. Arxiu d'Imatge i So, de l'Arxiu Històric de Sabadell).*

actividades principales eran la lectura de *Treball* y de *Mundo Obrero*. En su difusión, Xicola jugó un papel importante.

Sin dejar la compañía, Jordi podía desplazarse por los distintos pueblos de la región, aprovechando su triple condición de cocinero, practicante, y -sobre todo- intérprete. Su conocimiento del francés le permitía un mayor margen de maniobra. A través de estos desplazamientos podía recoger los documentos partidarios, y estar en contacto con la organización. "*La vida del Partit era ferma, molt ferma*". A través de este contacto, podían estar enterados de la visión del Partido Comunista sobre la guerra, así como de las propuestas políticas sobre España. Y decimos Partido Comunista en singular, porque las circunstancias no permitían una doble vida PCE/PSUC: "*A França no hi havia cap diferència PCE/PSUC. Tots erem militants de la mateixa organització, el Partit. Només havia un partit. I es repartia igualment tant el Mundo Obrero com el Treball*".

Posteriormente, los alemanes ocuparon militarmente toda Francia y acabaron con la ficción del gobierno de Vichy. Los alemanes decidieron que todas las compañías de españoles, entre ellas la 104, se trasladasen a Marsella para trabajar en la construcción de una base de submarinos. Base que sería un punto geoestratégico importante en la lucha naval y submarina en el mar Mediterráneo. Era la primera vez que Xicola estaba directamente bajo las ordenes directas de los alemanes.

MARSELLA

En Marsella vivían todos los españoles de las diferentes compañías juntos; concretamente en el "Moulin Rouge", una antigua fábrica de harinas industriales situada en los alrededores de la ciudad. Y el Partido pudo organizarse sobre nnevas bases. Xicola pasó a formar parte de la *troika* de Marsella; es decir, del comité directivo de la organización en esa ciudad, que estaba compuesto por tres hombres: dos de éllos con responsabilidad directa sobre compañías, y el tercero en contacto directo con el Comité Nacional de Francia.

La vida en Marsella tampoco era sencilla. No era un campo de concentración, sino un lugar de trabajo. Pero eso sí, en lugar de un sueldo recibían unos tickets que intercambiaban por algo parecido a comida. Por las noches dormían en literas de tres niveles, hechas de madera sin pulir. El edificio tenía cuatro pisos, y en cada uno de ellos dormía unos doscientos hombres.

Xicola decidió que no le gustaba colaborar construyendo una obra de ingenieria militar, precisamente con aquellos contra los que había combatido tanto en España como en Stenay. E intentó ponerse a trabajar en la enfermería del Moulin Rouge. Se presentó en el cuartel general de los alemanes en Marsella, cerca de Le Canebière, y les aseguró que era una pena que él, teniendo conocimientos de enfermería, tuviese que estar trabajando a pico y pala. Y se ofrecía a trabajar como enfermero en la autigua harinera. Finalmente, los alemanes le extendieron un papel, con el sello oficial del Estado Mayor, que decía algo así como: "Jordi Xicola, de la enfermería del Moulin Rouge, está citado para una entrevista con el General ...., General Inspector de Sanidad". Con ese papel volvió a la enfermería del Moulin Rouge que bebían, agua de mar extraída del subsuelo, a unos cuatro metros de profundidad, era salada. Muchos sufrieron disentería, y algunos murieron. Se contabilizaban alrededor de diez muertos cada día. La higiene era una perfecta desconocida; ya fuese por el frío o por la falta de jabón, no se lavaba nadie.

Los españoles vendían todo lo que tenían a sus guardianes (los *spais*, soldados de orígen argelino). Les vendían lo poco que les quedaba: relojes, zapatos, ... a cambio de dinero. Y con el poco dinero conseguido podían comprar cosas en el pueblo. Xicola se hizo con un carnet falso de estudiante, y consiguió que le dejasen salir diariamente al pueblo para comprar y volver por la noche. No todos podían salir, como recuerda Jordi, "*només els que teniem més caradura*". También dentro del campo de Sant Cyprien funcionaba un pequeño mercado interno. Era en el *barrio Chino*. Allí se concentraba lo peor del campo, gente desplazada por la guerra, que intercambiaba cualquier cosa. Dentro del campo, las monedas de curso legal no servían para casi nada. En su lugar, los cigarrillos y los sellos tenían las mismas funciones que el dinero: como medio de intercambio, como unidad de cuenta y como reserva de valor.

A los tres meses, los catalanes que estaban en Sant Cyprien fueron trasladados al campo de Agde. Agde es nna localidad situada en la desembocadura del Herault, cerca de Montpellier, a unos 40 kilómetros al norte de St. Cyprien. En Agde, Xicola se encontró un campo hecho, con barracones para dormir, cocina, letrinas,... presto para ser estrenado. Por el día, ni trabajaban ni les dejaban hacer nada. Por la noche, dormían sobre unas maderas, sin colchones, hacinados en los barracones. Unos 200 por cada barracón. Si bien las condiciones de vida habían mejorado, todavía dejaban mucho que desear. Xicola cogió la sarna, se le infectó, y le tuvieron que trasladar al hospital de Béziers. De los piojos y la sarna infectada, tenía heridas por todo el cuerpo. Cuando se restableció, habían trasladado a sus compañeros al campo de *Barcarès*, cerca de Perpignan. A Jordi lo llevaron directamente desde el hospital.

Franco deseaba que los cientos de miles de españoles asilados en Francia, regresasen a la península. Y, por mediación de su embajador en Madrid, Franco pidió colaboración a los franceses. Estos decidieron ayudarle. ¿Cómo? Asignando a los españoles una dieta insuficiente.

En Barcarès, por ejemplo, para desayunar les daban un vaso de agua negra y un trozo de pan. Para comer, escarola hervida, ensalada con vinagre, y de segundo plato escarola cruda con vinagre y pan. Y para cenar, lo mismo que para comer. No veían ni la carne, ni la fruta. Y cada día lo mismo. "*La cuina només servia per bullir. Menjàvem com les cabres*". Los franceses consiguieron su objetivo, y muchos españoles decidieron volver a España. Otros, por el contrario, se alistaron en la Legión Extranjera. ¿Y Xicola? "*Jo em vaig quedar menjant escarola bullida*". Jordi seguía las consignas del Partido.

Si bien las condiciones descritas del exilio no eran las más propicias para la actividad política, ya en Sant Cyprien había conseguido organizarse el Partido Comunista. Como no podía ser de otra forma, la actividad política era mínima y clandestina. Prácticamente se reducía al traspaso de información desde la dirección hacia la militancia. En Agde y en Barcarès, el Partido también estaba organizado. La táctica era aguantar, a pesar de las pésimas condiciones de vida. Esperaban que al estallar la guerra en Europa, las democracias occidentales lucharían contra el régimen de Franco. La consigna de la dirección era: ui volver a España, ni la Legión, esperar.

Efectivamente la guerra estalló, pero ni las democracias occidentales lucharon contra el régimen de Franco, ni se volvió a establecer la República. Al contrario, fuerou los españoles que estaban en Francia los que se implicaron en la lucha contra el nazismo alemán.

LA SEGUNDA GUERRA MUNDIAL

Cuando estalló la segunda guerra mundial, Xicola estaba en el campo de Barcarès. Una vez Inglaterra y Francia declaran la guerra a Alemania, del campo de Barcarès se formaron varios Batallones de trabajadores para luchar contra los nazis. Xicola, en concreto, se alistó en la 104 compañía, un batallón formado aproximadamente por 260 españoles. Apenas habían pasado nueve meses desde la Batalla del Ebro, y Xicola vuelve a estar implicado otra vez en una guerra.

Ese mismo mes de septiembre de 1939, se trasladan desde Perpignan, atravesando toda Francia, hasta Stenay, cerca de Sedán y de la frontera con Bélgica. Stenay estaba en el frente de la guerra, pero en Stenay no había guerra. Los combates se desarrolalban en otros frentes. A los españoles los equiparon con un uniforme civil (pantalones de pana, americanas de pana, zapatos, calcetines y una bufanda) del que destacaba un pequeño gorro militar, y les pusieron a trabajar. El trabajo consistía en construir fortificaciones de cemento armado, para evitar la previsible ofensiva de los alemanes. Todavía no habían llegado los tiros a Stenay.

Carte du combattant expedida por la Oficina Nacional de Antiguos combatientes y víctimas de la guerra, de la República Francesa. Carnet de la *Amicale des Anciens Guerrilleros Espagnols en France*

A los veinte días de su llegada, una tos empieza a molestar a Xicola. Jordi decide ir al médico en busca, simplemente, de un jarabe. Pero como se dirige en francés, Xicola le cae simpático al doctor, y éste decide darle la baja y enviarlo al hospital.

Lo primero que recuerda del Hospital de Guerra de Clermont-en-Argonne son las camas: con colchones, sabanas y mantas limpias. Hacía tanto tiempo que Xicola no dormía en una cama que prácticamente ya había perdido la costumbre. Xicola era el único español de entre los ingresados.

Y el más joveu. Quizás por esto lo trataban muy bien; tanto los enfermos, como el personal del centro. Bajaba al pueblo a comprar para todos, y recibía algunas propinas. De esta manera pudo juntar unos pocos francos. La vida en el hospital era tranquila, se comía bien y se podía descansar. A pesar de la declaración de guerra, Francia vivía con relativa normalidad.

Xicola estuvo en Clermont-en-Argonne hasta finales de abril de 1940. Cansado de tanta tranquilidad, fue él mismo el que pidió el alta. En Stenay se encontró otra vez con sus compañeros españoles de la 104 división; y pudo de uuevo hablar el castellano. Pero era tal el acento francés que había adquirido, que parecía un extranjero hablando castellano.

Las tareas no habían cambiado: los españoles seguían construyendo, y vigilando ante el posible ataque alemán. Pero las fortificaciones sirvieron de bien poco cuando los alemanes iniciaron la conquista territorial de Francia. En apenas tres semanas, en mayo-junio de 1940, los nazis fueron capaces de ocupar Francia desde la frontera con Bélgica hasta el Atlántico y el país vasco-francés. A partir de su fortaleza militar, los nazis impusieron una artificial división entre dos Francias: una Francia ocupada, y una Francia teóricamente "libre", pero dirigida desde Vichy por un gobierno títere y colaborador de Hitler.

Xicola abandonó Stenay en tren, y se dirigió junto a sus compañeros españoles de la 104 división hacia el sur. Finalmente, pararon cerca de Marsella, en terrenos de la Francia teóricamente libre. El primer destino de la 104 división fue en Orange, donde estuvieron un mes. Unos trabajaban recogiendo obuses de la tierra (era un campo de prácticas de aviación), mientras otros se dedicaban a cuidar los caballos del ejército francés.
Después se trasladaron al departamento del Var. Allí se encargaban de cortar leña y de hacer carbón vegetal; carbón y leña que servía a los franceses para su vida cotidiana.

Los españoles, al meuos de los de la 104 divisióu, eran tratados por los franceses como verdaderos prisioneros. Las condiciones de vida dejaban mucho que desear. Siempre en la montaña. Dormían como podían, y donde podían. En un primer momento, se desplazaban por diversos pueblos de la zona. Pero después, los franceses dividieron la 104 compañía en varios grupos de unos 30 hombres que establecieron en pueblos distintos.

A pesar de que las condiciones no invitaban a la actividad política, el Partido Comunista se había organizado también en la 104 división. Una vez se establecieron en el departamento del Var, Xicola pasó a ser el responsable del Partido en el Var. La organización seguía siendo, obviamente, clandestina. Sus